



Autorretrato. Ernst Ludwig Kirchner, 1906.
Self potrait. Ernst Ludwig Kirchner, 1906.

Janina Dahlmanns

Ernst Ludwig Kirchner, un arquitecto del impresionismo de vanguardia

Ernst Ludwig Kirchner, an architect as avant-garde expressionist



Barco Elb desde el puente, 1905.
Elb ship from the bridge, 1905.



Puente Priessnitz, 1906.
Priessnitz Bridge, 1906.

Ernst Ludwig Kirchner (1880-1938) es conocido como uno de los mayores exponentes del expresionismo de principios del siglo XX. Creó obras maestras en el ámbito de la pintura, las artes gráficas, el dibujo y la escultura, pero pocos saben que sus comienzos en el trabajo creativo tuvieron lugar en otra área: de 1902 hasta 1905 estudió arquitectura en el Technical College of Saxony en Dresden. Kirchner nunca ejerció como arquitecto –sí terminó la carrera con su diploma en arquitectura, pero en vez de trabajar como tal siguió su fuerte impulso de ser un artista.

Aunque las clases con modelo vivo, la historia y la práctica de artes decorativas era una parte importante del currículo de los estudiantes de arquitectura, como pintor y grabador, Kirchner fue principalmente autodidacta. Pero fue en clase de dibujo donde conoció a Erich Heckel, Karl Schmidt-Rottluff y Fritz Bleyl, quienes compartían su interés en las artes y su deseo de desarrollar nuevas formas de expresión. Así que, en mayo de 1905, Kirchner y sus amigos formaron el grupo de artistas del Brücke. El significado de este nombre programático –“puente”– re-

Ernst Ludwig Kirchner (1880-1938) is known as one of the greatest exponents of early twentieth-century Expressionism. He created masterpieces in painting, graphics, drawing and sculpture but very few know that his beginnings in creative work lay elsewhere: from 1902 until 1905 he studied architecture at the Technical College of Saxony in Dresden. Kirchner never practised as architect he did finish his studies with his architect diploma, but instead of working as such he followed his strong urge to be an artist.

Although the life-drawing classes and the history and practice of decorative arts was an important part in the curriculum of architecture students, it has to be said that as a painter and an engraver, Kirchner was fundamentally an autodidact. But it was in the drawing class that he met Erich Heckel, Karl Schmidt-Rottluff and Fritz Bleyl, who shared his interest in the arts and his wish to develop new ways of expression.

So in May 1905, Kirchner and his friends founded the artists' group "Brücke". The meaning of this programmatic name –“bridge”– reveals the aim these young artists followed: to build a bridge to new shores in artistic expression, breaking free from accepted conventions and academic traditions, a setting out to revolutionary ways in art and life. Kirchner and his friends were searching for a fundamental review



En la calle Berliner, Dresden, 1905.
In Berliner street, Dresden, 1905.



La esquina de la calle, 1905.
The corner of the street, 1905.

vela el objetivo que este joven grupo de artistas perseguía: construir un puente entre nuevas orillas en cuanto a expresión artística, desligándose de convenciones aceptadas y tradiciones académicas, enfocándose hacia formas revolucionarias en el arte y en la vida. Kirchner y sus amigos querían convertir el arte en una expresión espontánea y directa de su verdadera experiencia de vida. Instinto, emoción y sentimiento personal debían buscar la manera de integrarse en el trabajo del pintor, el cuadro debía convertirse en una pista para las sensibilidades internas. Como los artistas del Brücke proclamaron en su programa, querían mostrar “directamente y sin falsificación alguna” su percepción subjetiva del mundo, tan auténtica y pura como fuera posible. “Lo que es intrínseco al arte es el sentimiento, que está comprimido en la forma a través de un tipo de proceso vital estático”, escribió Kirchner en una carta de 1918.

Kirchner y los artistas del Brücke en Dresden desarrollaron un lenguaje artístico apropiado para este fin: la espontaneidad de la pintura, que evita un acabado brillante y aglutinado de la superficie pintada, dio a su trabajo una cercanía esencial y vitalista. Descubrieron el color como forma de expresión, desprendiéndose de relaciones naturalistas. Las formas quedaron reducidas a lo esencial, abandonando deliberadamente cualquier detalle.

El grupo se movió desde Dresden a Berlín en 1911, y Kirchner en particular reaccionó de manera muy sensible a las experiencias de la vida dinámica y vibrante de la gran ciudad. En su trabajo, el ritmo de la metrópolis se puede percibir en las pinceladas inquietas y violentas, en la energía de las líneas de la composición agitada y en los colores oscurecidos y sucios. Una extraordinaria gama emocional se encuentra sobre todo en las escenas de las calles de Berlín, donde representó la realidad de la vida moderna en la jungla urbana: toda su ambigüedad se puede ver con claridad, la actividad frenética, los logros del tráfico moderno y el progreso técnico así como la alienación y soledad de la gente anónima. Kirchner dio una forma visible a su fuerza pura y emocional y, en general, a los excesos de la vida moderna.

Una parte importante de la producción artística de Kirchner estuvo centrada en la xilografía, que muestra las sofisticadas y experimentales cualidades de su trabajo gráfico. Siendo la técnica gráfica más antigua en la creación de cuadros, la xilografía tiene sus raíces en la era de los grandes maestros alemanes. Valgan de ejemplo Albrecht Dürer o Lucas Cranach. A principios del siglo XX, sin embargo, apenas se había convertido en un medio de ilustración. El logro de Kirchner y sus colegas del Brücke fue devolverla a una expresión artística independiente y autónoma. Los primeros ejemplos de las xilografías de Kirchner se caracterizan por líneas de contorno bien definidas y decisivos contrastes de blanco y negro que todavía muestran una forma de elegancia propia de las vanguardias. En las xilografías pequeñas, Kirchner utilizó líneas de suaves curvas para que pudieran destacar los elementos tanto estéticos como ornamentales. Los motivos fueron arrancados directamente del natural, figuras de su entorno personal y escenas de su experiencia individual. Por lo tanto, en sus escenas de Dresden, Kirchner no muestra el panorama espectacular y más famoso, digno de postal, a orillas del río con el castillo barroco y la cúpula de

of art, meant to be a spontaneous and direct expression of their proper experience of life. Instinct, emotion and personal feeling should find their way into the artists' work, the picture should become an arena for the inner sensibilities. As the Brücke artists proclaimed in their programme they wanted to show “directly and without falsification” their subjective perception of the world, as authentically and purely as possible. “What is intrinsic to art is feeling, which is compressed into form through a type of ecstatic vital process,” Kirchner described in a letter from 1918.

Kirchner and the Brücke artists in Dresden developed an artistic language appropriate to this aim: The spontaneity of painting, which avoids a shiny and agglutinated finish of the painted surface, gave their works an essential vitalistic closeness. They discovered colour as a means of expression, broken away from naturalistic relationships, bringing bright and unmixed primary colours to an extraordinary glowing. The forms turned out reduced to their essential, deliberately neglecting any details thus consciously creating two-dimensional areas.

The group moved from Dresden to Berlin in 1911, and particularly Kirchner reacted in a very sensitive way to the experiences of the dynamic and pulsating big-city life. In his art, the rhythm of the metropolis can be felt in the restless, eruptive brush strokes, in the energy lines of the agitated composition and in the darkened, dirty colours. A remarkable emotional range is especially recognizable in the Berlin street scenes, where he depicted the reality of modern life in the urban jungle: all its ambiguity can clearly be seen, the hectic activity, the achievements of modern traffic and technical progress as well as the alienation and loneliness of anonymous people. Kirchner gave a visible shape to his own, purely emotional forces and to the general excesses of modern life.

An important part in the Kirchner's art is also the woodcut which shows the sophisticated, experimental qualities of his graphic work. Being the oldest graphic technique in picture-making, the woodcut has its roots in the era of the great Old German Masters like Albrecht Dürer or Lucas Cranach. At the beginning of the 20th century it had merely become a means of illustration – the achievement of Kirchner and his Brücke colleagues was to return it to an independent and autonomous artistic expression.

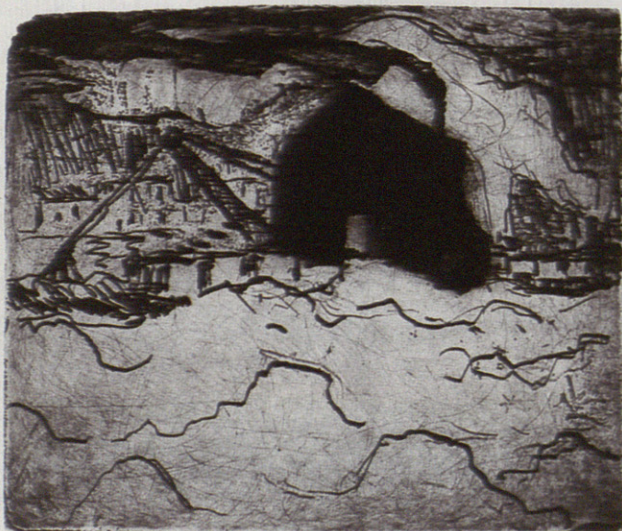
The early examples of Kirchner's woodcuts are characterised by clearly defined outlines and decisive black and white contrasts that still show a kind of Art Nouveau elegance. In the small prints, Kirchner used softly sweeping lines so that both aestheticizing and ornamental elements are prominent in these works.

The motifs had been plucked directly from life, figures from his personal milieu and scenes from his individual experience. Thus, in his scenes of Dresden Kirchner doesn't show the spectacular and most famous picture-postcard panorama at the riverside with the baroque castle and the cathedral cupola, but it was a more ordinary view on the river with its steamships that attracted the artist's interest. Likewise he was focussed on the sites and houses of his personal every day life so he showed the narrow streets and small houses full of nooks and crannies of the poor working class area where he lived and had his studio in Berliner Strasse. Kirchner was attracted by the variously shaped composition of the little cubical houses. It can clearly be seen that Kirchner was quite familiar with the depiction of architecture, however it has nothing to do with the precise accurateness of an architectural draft. It is less the geometrically correct correlation and the constructive connection he was interested in, but the intensified energy of the compact forms. With the slightly distorted lines he gives an expression of the lopsided clumsiness of the old houses, and lends them the air of characteristic, wrinkled faces.

For Kirchner, the immediacy of the working process left no space for a precise de-



Barco lento en el Elba, 1908.
Slow boat on the Elbe, 1908.



Dragado de arena en el Elba, 1908.
Dredging of sand in the Elbe, 1908.

la catedral; lo que le interesaba eran más bien las vistas cotidianas del río con sus barcos de vapor. Asimismo se centró en sitios y casas de su día a día personal –así que mostró las calles estrechas y las pequeñas casas llenas de recovecos y ranuras de la zona pobre de clase trabajadora donde él vivía y tenía su estudio en Berliner Strasse. A Kirchner le atraía la composición de formas variadas de las pequeñas casas cúbicas. Se ve claramente que el artista estaba familiarizado con la representación de la arquitectura. No obstante, no tiene nada que ver con la precisión y certeza de un anteproyecto arquitectónico. Su interés por la correlación geométrica correcta y la conexión constructiva era menor que el que depositaba en la energía intensificada de las formas compactas. El uso de líneas levemente distorsionadas hace que sus dibujos de casas antiguas transmitan una sensación de torpeza asimétrica, adoptando un aire casi de caras arrugadas.

En la obra de Kirchner, la inmediatez del proceso de trabajo no dejaba espacio para una representación precisa, llena de detalles, así que las pequeñas figuras que andan por la calles son sólo líneas de contorno, formas concentradas que resumen las figuras de los transeúntes. El impulso de capturar la idea visual tan rápido como fuera posible lo llevó a grabar a mano alzada, sin boceto o apunte preliminar, en la madera. De ahí el ritmo y la autenticidad de los trazos de corte y la intensidad de la expresión que transmitían. Estos signos visibles del proceso creativo se convirtieron en una característica destacada de la xilografía del Brücke.

En cierto modo, esta parte de la obra de Kirchner es el resultado de la digestión de otros ejemplos del Arte Moderno como Van Gogh, con quien lidió a principios de su carrera artística. Pero pronto, la creciente simplificación y la distorsión deliberada de las formas y el alejamiento de la perspectiva central se volvieron típicos del estilo de Kirchner.

Con sus resultados artísticos, Kirchner y los otros miembros del Brücke marcaron el despertar de la modernidad en Alemania. El Arte del Brücke no es sólo un elemento esencial del expresionismo alemán, sino que también marca la primera contribución de Alemania al arte moderno internacional.

piction of every detail, so the little human figures walking down the street are just outlined, concentrated forms that summarize the shapes of the passers-by. Indeed, the urge to catch a visual idea as quickly as possible pushed Kirchner to freehand cutting, without any sketching or preliminary drawing on the wood. So the artistic idea was executed with the utmost directness, using all the energy of the creative moment. The rhythm and the authenticity with which the cutting strokes had been produced and the intensity of the expression they conveyed is thus comprehensible. These visible signs of the creative process was to become a prominent characteristic of Brücke woodcut, thus, the picture mirrors, not only the material from which the print was made, but also the artist's subjective state of mind. Furthermore, also the texture of the wood is incorporated into the print, since both the delicate grain of the wood and the subtle lines of the grain remain visible.

A little later, the inclusion of the working traces lead to forms devoid of hard contours that emerge from a myriad of fine cuts. Solid forms and stable constructions are dissolved into vibrating areas of whirling dynamics, the atmosphere of the whole gives off a muted and diffuse effect. The choppy surface this emerging is analogous to the turbulent brushwork in the paintings from the same period –again the energetic process of art producing can clearly be seen.

In a way, it is the digestion of the inspiration through other examples of Modern Art like Van Gogh that Kirchner dealt with at the beginnings of his artistic career. But soon, the growing simplification and deliberate distortion of forms and the departure from the central perspective became typical of Kirchner's style.

With their artistic results, Kirchner and the other Brücke members marked the awakening of modernity in Germany. The art of Brücke is not only a core element of German Expressionism, but also marks Germany's first major contribution to international Modern Art.